RAMON E. VARGAS

* * *

INTIMAS

CARACAS

TIP. EL PREGONERO

1899


UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00025292004

RAMON E. VARGAS

INTIMAS

Tip. El Pregonero.

1899

⁂ Querida · Cecilia ⁂

Sin pretensiones de ningún linaje he reunido en este libro mis primeros versos.

Tú sabes que sólo por rendir culto á la voz del corazón he escrito estas páginas que bautizo con el nombre de INTIMAS, *acaso porque son el reflejo de mis impresiones, de mis nostalgias, de mis tristezas y de mis dudas.*

A tí, á quien he querido con especial afecto desde mi infancia; que conoces el sentimiento que me inspira y las ansias que me alientan, dedico mi primer libro que no aspira á la gloria de los escogidos ni al aplauso de los consagrados, sino á ser como el supremo homenaje que te presenta tu amante hermano

Ramón Eugenio.

CARACAS: ABRIL DE 1899.





PRIMAVERAL

★

Ya tornan las inquietas golondrinas
á los viejos hogares de sus nidos ;
y al ritmo de las músicas divinas
se descorren las gasas matutinas,
se despiertan los ósculos dormidos.

Las borrascas se van; llegan las calmas;
el arpa celestial vibra á lo lejos :
reverdecen los ceibos y las palmas,
y se inunda el alcázar de las almas
de la dicha en los místicos reflejos.

Naturaleza toda resucita
libre ya del imperio de las sombras ;
en todo, germen de ideal palpita,
y hasta de tí, ¡ oh amada virgencita !
oigo la dulce voz conque me nombras.

¡ Quién te volviera á contemplar á solas
cuando el sol en ocaso se desmaya !
¡ Quién juntara al bramido de las olas
nuestras dulces y tiernas barcarolas
cantadas á la orilla de la playa !

Todo es luz, todo vida, todo amores
en la inmensa extensión del horizonte ;
hay orgías de aromas en las flores,
y entonan los alados trovadores
sus cánticos triunfales por el monte.

Es que ha vuelto la alegre primavera ;
es que todo sonríe á su regreso
porque llega triunfante en su carrera
repartiendo el placer por dondequiera
que imprime con amor su ardiente beso.

Todo á gozar en la extensión convida ;
en el cielo la estrella reverbera ;
la ilusión vuelve á el alma entristecida
trayéndole otra vez auras de vida
al tornar la rïente primavera.

¡ Oh vosotros los días primaverales,
del eterno ideal, fulguraciones !
No os llevéis estas brisas virginales,
ni apaguéis de estas músicas triunfales
las sublimes y gratas impresiones!



AL AMANECER

★

A MI PADRE

—

I

La aurora rasga el tenebroso velo
de las nocturnas sombras, ruborosa;
y se viste de luz el ancho cielo,
y surge la mañana esplendorosa.

A sus lampos primeros, nueva vida
derrama el sol con su poder fecundo.
Huye la noche como còrza herida,
y se despierta á su faena el mundo,

II

Volvamos al trabajo, que el trabajo
á cuyo sólo nombre
palpita el corazón, es aquí abajo
la más sagrada adoración del hombre.

Todo vive á sus leyes doblegado:
desde el mísero insecto
que se arrastra en el lodo, al potentado
Sér de los Seres y único perfecto.

III

Vivir es trabajar. Constantemente
desde que al mundo abrimos nuestros ojos,
el trabajo es la antorcha refulgente
que ilumina el camino independiente
y rompe al servilismo los cerrojos.

Ya todo es luz, encantos y ambrosías;
todo respira vida y movimiento,
y entre mágicos ecos de armonías
se despiertan las nobles energías
y torna á su faena el pensamiento.

TUS CARTAS

★

A MI MADRE

—

En medio de las noches de quebranto
en que se siente agonizar la vida,
y en que el alma solloza adolorida
y se bañan los párpados en llanto ;

Cuando abruma el dolor, y el desencanto
abre en el corazón funesta herida,
la musa del amór calla vencida
ante tanta amargura y duelo tanto.

Pero luego la noche desparece ;
torna la vida á acariciarme el alma
y nuevamente la ilusión florece.

Es que miro tus cartas, madre mía,
las tiernas cartas que tu amor me ofrece
rebosantes de afecto y poesía !



¿POR QUE?

★

Por qué si mi pasión es infinita,
si por tí sola el corazón palpita
no me puedes amar como te amo?
si eres el ideal que perseguía
por qué no puedo contemplarte mía,
por qué no oyes mi férvido reclamo?

Ha mucho tiempo que te adoro ciego;
que siento arder dentro mi pecho el fuego
de un amor para mí desconocido......
un amor ideal, todo ternura,
que á la espléndida luz de tu hermosura
formó en mi corazón su dulce nido.

Si por doquier que voy tú vas conmigo;
si á todas partes con pasión te sigo
y eres del cielo de mi amor la estrella,
por qué entonces, ingrata, me condenas
á esta noche de lágrimas y penas
donde tan sólo mi dolor destella?

Te conocí cuando moría la tarde......
y desde entonces en mi pecho arde
este fuego de amor en que me abraso;
pero la tarde fría y macilenta
anunciaba á mi alma la tormenta
la angustiosa tormenta del ocaso.........

Y llegará? Jamás, dulce amor mío......
ni el tiempo con su inmenso poderío,
ni tu mismo desdén, ni tu silencio,
podrán borrar esta pasión sublime
que engrandece á mi alma y la redime
y que, como á su Dios, la reverencio.

DUDARAS......?



Á . . .

—

Tú lo ignoras aún ; mas cuántas veces
en las crüentas luchas de la vida,
el cáliz de amargura hasta las heces
apuró el alma en el dolor vencida.

Luché para triunfar, mas fué imposible ;
sus laureles negóme la victoria ;
sucumbí ante un poder irresistible,
sucumbí, fué verdad, pero con gloria.

Hoy, no lo sabes? con pasión ardiente
vuelvo á emprender la lucha gigantea.
La corona triunfal veré en mi frente
símbolo de tu amor y mi presea.

Me siento fuerte, con potencia y brío
para alcanzar la cima deseada.
Tú estás en esa cima, ídolo mío,
y eres mi aspiración inmaculada.......

Lo dudarás..? No ves que en lenta calma,
del pasado olvidando los rigores,
brotan en los jardines de mi alma
del dulce amor las virginales flores?

Ignoras que á la lumbre de tus ojos
en días mis noches convirtió el destino,
y en rosas se trocaron los abrojos
de que estaba sembrado mi camino?

No lo sabes aún? Enamorado
y sin temor á tus altares llego
á ofrendarte, mi bien, lo que ha quedado
de este mi pobre corazón de fuego.

Yo estaba solo, abandonado y triste
cuando seguí tus divinales huellas,
cuando en la noche de mi alma hiciste
aparecer radiantes las estrellas.

Desde entonces te adoro con locura;
eres mi única fe, mi idolatría ;
y á la espléndida luz de tu hermosura
baja á besar mi frente la poesía.

Yo te amo. Tu imagen solamente
da consuelo á mi alma en sus pesares,
y á tu recuerdo brotan en torrente
de mi lira los plácidos cantares.

Amame tu también. Con lazo fuerte
liguemos tu destino y mi destino ;
amarnos con pasión hasta la muerte
debe ser en el mundo nuestro sino.

Flor virginal de mi pasión ardiente,
de mi esperanza encantadora palma,
tú eres chispa de luz sobre mi frente
y eres astro de amor dentro mi alma.

CREO......

★

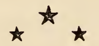
Cuando la luz crepuscular declina
y ausentándose va del horizonte;
cuando surge la estrella vespertina
y el sol ya no ilumina
la erguida frente del lejano monte;

Cuando la sombra á descender empieza
y todo yace en misteriosa calma,
yo contemplo la gran Naturaleza,
evoco tu belleza,
y á Dios elevo en oración el alma.

Entonces, como un sol que se levanta
de entre las ruinas de mi fe perdida,
surge de amor una plegaria santa
que derriba y quebranta
la fiera duda que en mi pecho anida.

Entonces soy creyente. Entonces brota
la mística oración de antiguos días,
y de las cuerdas de mi lira rota
vuelve á surgir la nota
la nota de mis muertas alegrías.

Entonces pienso en tí. Tu imagen bella
por todas partes esplendente veo ;
brilla en mi cielo del amor la estrella;
olvido mi querella
y el alma grita satisfecha : creo!



A ELLA

★

¡Cómo me encanta su serena frente
do la chispa del genio centellea!
Y su dulce mirar que lentamente
el fuego del amor en mi alma crea!

En mis grandes y férvidos anhelos
yo contemplo sus ojos seductores ;
sus ojos que robaron á los cielos
el azul de sus castos resplandores.

En mis noches de negros desencantos
la negra oscuridad disipan ellos ;
y brotan de mi alma dulces cantos
al sentir sus purísimos destellos.

Oh ! noche aquella ! Noche bendecida
en que tierna, sencilla, encantadora,
fue para el corazón aura de vida,
y para el alma virginal aurora!

En que al compás de orquesta armonïosa
mi brazo se enlazaba á su cintura;
en que la ví sonriente, esplendorosa
con el regio esplendor de la hermosura.

Oh recuerdo inmortal! Desde esa noche
una pasión intensa me consume ;
la flor de mis amores abrió el broche
y sólo para Ella da el perfume.

Por qué este amor que dentro el pecho crece?
Por qué siento en el alma estos amores ?
El árbol ya marchito reverdece ?
Del tallo herido brotarán aún flores ?

Yo no lo sé; tan sólo sé que es cierto
que surgen de mi alma esplendorosas,
de las cenizas del pasado muerto
mil ilusiones fúlgidas y hermosas !

AZUL

★

Á........

—

Azul es el abismo indefinible
el abismo insondable de los cielos,
azul el horizonte que se pierde
entre pliegues de luz allá á lo lejos......

Azules son del alma enamorada
las dulces creaciones del ensueño ;
azules son, como el amor tus ojos,
tus ojos de purísimos destellos.

Azul, el esplendor que te circunda;
azul es de tu alma el sentimiento,
azul como los cielos y tus ojos
y las dulces creaciones del sueño.

EN MERIDA

★

I

El astro rey en su inmortal carrera
se oculta lentamente en el ocaso ;
sus rayos palidecen, y el ambiente
de rico aroma se halla saturado.

Con tintes de bellísimos colores
se reviste la nube en el espacio;
y Natura doliente vá cubriéndose
de las sombras nocturnas con el manto.

II

Tras de la enhiesta y majestuosa Sierra
que el Chama arrulla por su verde falda,
se yergue la silente viajadora
en su carro triunfal de nívea plata.

El reposo se extiende por doquiera;
el silencio sucede á la algazara;
¡qué bellas y apacibles son sus noches
si fiera tempestad no se desata!



MI ESPERANZA



Allá lejos.... muy lejos yo diviso
envuelta entre cortinas
recamadas de perlas, y diamantes,
una egregia figura que me hechiza,
de esculturales formas
y por quien tánto el corazón delira.

La conozco muy bien... es mi esperanza ;
la imagen de mi dicha ;
la Diosa con quien sueño y me ilusiono
y quien raudo á gozar me precipita ;
la que bello y dichoso
un encantado porvenir me pinta

Resplandecen sus ojos de esmeralda......
sobre su frente erguida
juegan mil rizos de cabellos rubios,
y su boca fragante y purpurina
es un nido de besos
que á disfrutar con emoción convida.

Yo me duermo pensando y áun creyendo
que en nó lejano día
habré de poseerla con el alma,
con mi alma tan triste abatida
en donde las nostalgias
como en su regio alcázar siempre anidan.



SONETO



Á GABRIEL E. MUÑOZ

Cuando tras larga noche de agonía,
de amargo tédio y de dolor crüento
abatido se siente el pensamiento
en ruda brega con la duda impía;

Cuando en lucha tenaz día por día
se apodera del alma el sentimiento
de una edad de miseria y desaliento
que se despeña imbécil, en la orgía;

Cuando ya la virtud es sólo un mito,
y la materia el Dios á quien se adora
y á quien se rinde vasallaje y culto :

el supremo ideal se halla proscrito ;
es sarcasmo la fé ; noche la aurora ;
el bien es farsa, y la oración insulto.



COMO LOS CISNES



Á EMILIO C. GUERRERO.

—

Como los cisnes en la laguna,
en la laguna de azules aguas
nadar se miran y hacer alarde
de su ropaje de plumas blancas;

mis ilusiones, puras y bellas,
mis ilusiones, aves muy blancas,
flotan hermosas y cuchichean
sobre las ondas de mi esperanza.

Como los cisnes cuando fulgura
en el espacio la luz muy clara,
en las orillas de la laguna
sus tiernos cantos de amor levantan ;

mis ilusiones cuando destella
Amor sus rayos y abrasa el alma,
de mi esperanza sobre las ondas
se besan, ríen, juegan y cantan.

Como los cisnes cuando se ciernen
las tempestades y las borrascas,
lejos... muy lejos de la laguna
van á esconderse plegando el ala;

mis ilusiones en las tormentas,
en las tormentas de mis nostalgias,
se vañ huyendo como los cisnes
como los cisnes, plegando el ala....

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

FIAT LUX

★

Á DELFIN A. AGUILERA

Era la nada. Del terrible caos
cubrían los horrores
la vasta inmensidad del firmamento.
Las eternales sombras de la noche
reinaban solamente en el vacío,
y en la negra extensión del horizonte
todo era soledad, todo era hastío.

A la voz de *fiat lux*, rasgóse el caos
y vivos resplandores
bañaron con su lumbre esplendorosa
las creaciones bellísimas del orbe.
La mañana auroral del primer día
batió sus alas, despertó las flores,
y ebria de luz se irguió la Poesía.

El insondable espacio, antes sombrío,
de estrellas mil cubrióse,
secretas confidentes del que sufre.
Las aves entonaron sus canciones;
y estalló en el cerebro, cual presea
dada por el Creador al primer hombre,
la tempestad sublime de la idea.

Y todo fue esplendores y bellezas....
La sombra y sus horrores
disipáronse luego que sintieron
de aquel rayo de luz el fuerte choque;
y esplendorosas, fúlgidas y bellas
allá en los siderales horizontes
preludiaron su ritmo las estrellas.

La vida comenzó. Sus armonías
se escuchan desde entonces
por la vasta extensión del firmamento.
Las eternales sombras de la noche
cedieron á la luz avergonzadas ;
y poblaron los anchos horizontes
los Genios, y las Musas y las Hadas.



Es élla... la ilusión de mis ensueños,
la Musa de mis cantos, Musa pálida,
la que lleva en su frente por diadema
la aureola nupcial de las nostalgias.

Yo la miro flotante y vaporosa
erguirse en mi cerebro soberana,
y siento cuando besa dulcemente
con sus besos de amor mi triste alma.

Entonce es cuando brotan mis ideas,
de un eterno ideal enamoradas,
y aparecen mis versos, pobres flores
del verjel de mis dudas y mis ansias.



POLOS

*

I

Ruge la tempestad ; fulmina el rayo;
el trueno ronco en la extensión resuena ;
á torrentes la lluvia se desgaja
y el espanto en el mundo se despierta.
....
....

Pasa la tempestad. Vuelve la calma
después de la tormenta ;
majestuoso el silencio se difunde ;

apacible la noche se presenta,
y levanta la luna como siempre
su hermosa frente en la región sidérea.

II

Gime la humanidad desesperada
al peso del dolor que la sujeta ;
la tempestad del vicio se desata
y entre sus charcas la moral navega.
....
....

¿Quién habrá de salvarnos del naufragio?
Quién habrá que devuelva
á la doliente humanidad la calma
y á la virtud sus claridades regias?



BAJO LAS PALMAS

✶

Aquí bajo la sombra de las palmas
al desmayarse en el ocaso el día,
juntemos en un beso nuestras almas,
fundamos nuestras vidas, alma mía !

Mi pecho de pasión estremecido
un ángel, en su afán, buscaba ansioso ;
y tú fuiste ese ángel descendido
del cielo del amor esplendoroso.

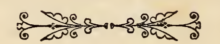
Ven, alma mía ! Aquí Naturaleza
nos brinda sus encantos y ambrosías ;
cuanto existe en su seno de belleza,
cuanto encierran sus arpas de armonías.

Ven ! quiero hacer de tu hermosura alarde ;
embriagarme en la luz de tus pupilas ;
y hacer las dulces horas de la tarde
junto á tí más hermosas y tranquilas.

Quiero sentir, mi bien, sobre la frente
los besos temblorosos de tu boca ;
y en el volcán de tu pasión ardiente
fundir mi altivo corazón de roca.

Hacerme todo tuyo, acariciarte ;
á tus mandatos con placer rendirme ;
bendecirte, quererte y adorarte
y luego en brazos de tu amor morirme.

Ven, mi amada! y aquí bajo las palmas
al desmayarse en el ocaso el día,
juntemos en un beso nuestras almas,
fundamos nuestras vidas, alma mía!



ARMONIAS

★

Á ELEAZAR SILVA

—

¡ Cuál luce la creación
de ricas galas vestida!
¡ Cómo al par de la ilusión
todo canta su canción
á las glorias de la vida!

El aura leve murmura
por el follaje sombrío.
Brilla pálida en la altura
la de soñada ternura
joya de luz del vacío.

Abren su broche las flores
á los besos de la brisa ;
da el astro sus resplandores,
y la niña sueña amores
al fulgor de una sonrisa.

Tranquila corre la fuente
con plácido murmurar
por la escabrosa pendiente ;
y es un himno eternamente
el ronco tumbo del mar.

En el solitario monte
se oye el canto del sinsonte
con dulcísimo candor ;
y sobre el vasto horizonte
un himno preludia el sol.

La noche triste y sombría
tiene también notas bellas
en que el alma se extasía ;
sus arpas son las estrellas,
y sus sombras la armonía.

Todo así en la creación,
de ricas galas vestida,
al compás de la ilusión,
entona dulce canción
á las glorias de la vida.



NOCTURNO

★

Á SARITA

—

I

En medio de mis tristes nostalgías
y de mi alma en las siniestras noches,
tú arrancabas al piano dulcemente
la tierna vibración de los acordes.

Y al correr de tu mano en el teclado,
al compás de tan gratas impresiones,
sentía que del alma se alejaban
los acerbos y tétricos dolores.

Y en cambio se acercaban presurosas
mariposas de luz, las ilusiones,
y en torno al corazón, desesperadas,
se agolpaban inquietas y veloces.

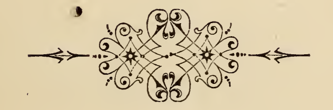
II

¡Quién pudiera escuchar eternamente
esos dulces y plácidos acentos
que arrancas al pïano, amiga mía,
y trasportan el alma hasta los cielos!

¡Quién pudiera en las horas de quebranto,
en las horas de amargo desconsuelo,
escuchar esos ritmos armoniosos
remedos de la brisa y de los céfiros!

Quién fuera así feliz! pero la ausencia,
esa unión de distancias y de tiempos,
me arrancará muy pronto de tu lado,
me llevará sin compasión muy lejos.

Vendrá la noche de la ñegra ausencia......
Y para entonces, cuando ya esté lejos,
si te acercas al piano, amiga mía,
toca ese wals y envíame un recuerdo.



HOJAS SUELTAS

★

Á.......

—

Ya desplega la noche
su negro manto,
y se tapiza el cielo
de hermosos astros.
Ven, dulce amada !
quiero estar á tu lado
linda zagala !

Aquí todo nos brinda
dulce contento
y estamos cobijados
por el misterio.

La luna brilla
como joya del cielo
con luz que hechiza.

Aquí los dos á solas
nos contaremos
nuestras tiernas venturas
y sufrimientos.
Sobre tus labios
palpitarán mis besos,
mis besos castos.

Ven niña, y en mi pecho
tu faz oculta,
mientras en el espacio
brilla la luna.
Flor de mi alma
más hermosa y más pura
que la esperanza.

En tus azules ojos
quiero mirarme,
quererte como á un angel
é idolatrarte.

Tú sola inspiras
los plácidos cantares
que hay en mi lira.

Ven; y bajo las sombras
que da la noche,
embriaguemos las almas
en los amores.
Nuestros afectos
vivirán enlazados......
Serán eternos !



CUBA

★

COMPOSICION LEIDA EN LA INAUGURACION DE LA SOCIEDAD «CLUB ESTRELLA SOLITARIA» EN EL TEATRO DE SAN CRISTOBAL

—

Sin méritos que abonen mi osadía
me veis aquí esta noche
profanando la dulce poesía.
Pero si esto es verdad, también señores
ante el mágico sol del sentimiento
se viste de esplendores
el alcázar triunfal del pensamiento,
y por eso yo aquí.

La voz potente
del raudo batallar por el derecho,
de polo á polo cruza el continente,
y en volcán de emoción arde mi pecho.

Allá está Cuba, perla de los mares
que gime y que solloza
en medio de sus múltiples azares.

Coyunda ignominiosa
ha mucho tiempo que su frente aplasta
sin tener otros fueros ni otras leyes
que el sarcasmo irrisorio de los Reyes.

Pero el tiempo llegó. Llegó el momento
de sacudir la torpe servidumbre,
y de ver centellar sobre su cielo
el sol de Libertad con viva lumbre.

Ya el horror de las sombras
su sitio cederá á las claridades,
y en su carro triunfal hermosa y libre
se le verá al través de las edades.

Ya el negro despotismo
lanzará su bramido postrimero,
y entre ayes de vergüenza y convulsiones
irá á ocultar su rostro compungido
en el tétrico averno de sus leones.

Ya la voz del tirano
se apagará en sus lares;
ya Cuba será un pueblo soberano.
La sangre de Hatuey ha fecundado
su vigoroso suelo,
y los Héroes de guerra ya han brotado
que harán flamear bajo su claro cielo
el lábaro del libre.

Que estalle la metralla;
que el estampido del cañón atruene;
que del Atlántico al Caribe suene
el esplendente salmo de la guerra;
que cubran los cadáveres la tierra
y los arroyos de la sangre corran;
las manchas del honor nunca se borran
y es preciso vencer; pero si acaso

en la contienda ruda
el anhelado Oriente se disipa
y se allegan las sombras del ocaso,
si ante el más no poder duda y vacila,
« caerá vencida en el supremo asalto,
pero con la protesta en la pupila
como cayó Satán desde lo alto. »

Pero nó, no caerá ; cuando se lucha
en pos de un ideal que dignifica,
de los estragos que doquiera surgen
ese mismo ideal se vivifica !

Y después... nada importan los escombros ;
nada importa la sangre derramada,
pues ya no pesará sobre sus hombros
la cruz de la abyección desvergonzada.

Oh Cuba ! rica perla de los mares
que gimes y sollozas
en medio de tus múltiples pesares !
lo noble de tu causa
lo pregona la aurora en sus cantares ;

en concierto feliz de notas bellas,
en la bóveda inmensa del vacío,
lo cantan en sus arpas las estrellas ;
en la cumbre, en la loma y en el llano
se repiten tus ecos de victoria:
guerra y desolación para el tirano !
para los libres fulgurante gloria !

Atrás han de quedar los horizontes
del negro despotismo ;
ya salió del sopor la inteligencia,
y en el raudo corcel del pensamiento
cabalga del Derecho la alma ciencia
y atraviesa veloz el firmamento.

La aurora surgirá! y á sus fulgores,
del medio de las ruinas,
coronada de regios esplendores,
habrá de levantarse
nó la Cuba infeliz y postergada
sino la Cuba libre, inmaculada !!

LEVANTATE

★

¡No te arrastres así! Surge de modo
que el mundo no te juzgue postergada.
Para lo grande no se hizo el lodo;
la estrella siempre brilla inmaculada.

No doblegues la frente de manera
que tu misma bajeza te avergüence;
en lugar de ser liebre, sé la fiera
que en los recios combates siempre vence.

Caíste, fue verdad; más no caíste
con pequeñez de alma. El fuerte roble
que la furia del rayo no resiste
en su mismo caer se ostenta noble.

Levántate, mujer ! Vamos, desdeña
esa chusma social que te censura.
Jamás podrá la tímida cigüeña
escalar, como el águila, la altura.

Y que te burle y te desprecie el mundo
do la hipócrita llama sólo esplende ;
tu dolor es heroico y profundo
y te desprecia porque no lo entiende.

Levanta con orgullo la cabeza ;
no te arredre la turba que te grita :
el abismo no teme la dureza
conque el raudo turbión se precipita.

No te humilles jamás ! surge de modo
que el mundo no te juzgue postergada:
aun á través del cenagoso lodo
se ve brillar la estrella inmaculada.



EN EL MAR

✶

À GERÓNIMO MALDONADO, H.

—

Mirad cómo se agitan en el océano
las encrespadas olas de blanca espuma ;
mirad cómo se chocan y cómo luego
rápidas desparecen cuando se juntan.

Aquí dentro mi pecho pasa lo mismo ;
las pasiones se agitan como esas olas ;
pero allí desparecen al encontrarse
y en mi pecho se aumentan cuando se chocan!

★

LA MAÑANA

★

Clarea por el Oriente un nuevo día
envolviendo la tierra en sus fulgores,
y multitud de alados trovadores
dan al aire su plácida armonía.

El aura deposita su ambrosía
sobre las frescas y lozanas flores
que exornan la pradera y los alcores
y es todo luz, amor, y poesía.

Naturaleza entera está rïente ;
todo respira vida y movimiento
al asomar el sol resplandeciente.

Con sïave rumor se agita el viento,
y el trabajo desata su corriente
como un mar, por el ancho firmamento.



TORMENTA



Á MANUEL ALFREDO VARGAS

—

Estalló dentro el pecho la soberbia,
terrible tempestad del sufrimiento;
golpeó con sus truenos y sus rayos
sus estrechas paredes, y al estruendo
que formaron las olas,
sentí que temerosos al momento
se ausentaron mis bellos ideales
entre crespones negros.

Desde entonces mi vida está sombría......
De mi esperanza el encantado cielo
la sombra lo cubrió del desengaño,
y está mi porvenir triste é incierto.
La aterradora duda
ha formado en mi alma ya su lecho
y allí brama, se agita y serpentea
cual monstruo del infierno.



DEL NATURAL

*

Á DIÓGENES R. ESCALANTE.

—

La tarde nebulosa ; el aire frío ;
la densa oscuridad en lontananza ;
en el barranco murmurando el río
su eternal y monótona romanza.

En el espacio negros nubarrones
presagiando la horrísona tormenta;
á lo lejos los últimos girones
de la tarde sombría y macilenta.

En la torre del templo adusto y grave
el toque de oración. En la enramada
el sollozo tristísimo del ave......
y la noche acercándose callada.

Por fin la oscuridad. Honda tristeza
y honda melancolía. Regia calma
se extiende por doquier. Naturaleza
se ofrece entonce en su esplendor á el alma.



PROBLEMA

★

Es acaso un ensueño ? Una quimera
será tan sólo le existencia humana ?
será tal vez una ilusión hermosa,
ó realidad que entre las sombras pasa ?

Misterio indescifrable es esta vida!
Un arcano fatal que embota el alma!
Yo me pregunto á solas ¿por qué tanto
unos la odian, otros la idolatran?

—Miseria nada más !—dicen aquellos
que apuran del dolor la copa amarga ;
la amistad.... el amor.... las ilusiones....
son quiméricos sueños, sombras vanas !

—Una verdad feliz!—dicen esotros
que llevan el placer dentro del alma ;
una dulce caricia, un paraíso,
una hermosa deidad que nos encanta.

Y así nunca sabemos qué es la vida
que unos tanto aborrecen y otros aman ;
si pueda ser una ilusión hermosa
ó cruel dolor que entre las sombras pasa.



HOY

✶

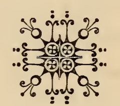
Con rapidez se cruzan por mi memoria
mil recuerdos felices de mi pasado,
que dejan en mi alma ráfagas de oro
cual de luz el cometa deja su rastro.

Ilusiones doradas fueron un tiempo
mis hoy negras tristezas y mi quebranto;
mariposas coquetas que me rondaban
y al intentar cojerlas se dispersaron.

La risueña esperanza de azul y rosa
á quien con tanto gozo daba mis cantos,
ví con horror trocarse por negra sombra
al mandato imperioso del desengaño.

I la que fuera entonces alma de mi alma,
la esplendente figura de mis encantos,
la pasión de mis ansias y mis anhelos
encontró su morada cerca á un osario.

Los recuerdos tan sólo de aquellas horas,
de ilusión y de amores, hoy me han quedado,
que dejan en mi alma ráfagas de oro
cual de luz el cometa deja su rastro.



CREPUSCULAR

✱

La tarde va á espirar. En el ocaso
derrama el sol sus últimos destellos ;
pronto vendrán las sombras, y con ellas
la sublime expresión de los misterios.

¡Cuán bello es contemplar el horizonte
que insensible se pierde allá á lo lejos,
y vèr correr la enrojecida nube
sobre la enhiesta frente de los cerros !

Sentir dentro del alma la soberbia,
la regia inmensidad del firmamento,
y el ideal llevar en nuestras almas
de la hermosa deidad de los afectos!

Y en esta hora dulcísima, en que todo
despierta en nuestro ser un sentimiento,
acariciar la frente inmaculada
de la virgen que forma nuestros sueños.

Ver á través de sus rasgados ojos
un mundo de ilusiones siempre tierno,
y juntarse las almas en los labios,
y embriagarse de dicha en el deseo......

Pero luego al llegar la negra noche
y despuntar brillantes los luceros,
qué triste es separarse de la amada!
y qué triste sentir el postrer beso!

Después... viene el dolor á nuestras almas;
viene la soledad... viene el silencio...
y apenas una luz al pecho alienta :
la luz crepuscular de los recuerdos !



CONVERSION

*

Todo calla en redor, solloza el viento
entre las ramas del boscaje umbrío ;
se escucha el ronco murmurar del río
y se ostenta la luna en su albo asiento.

Nadie corta su vuelo al pensamiento ;
la vista se dilata en el vacío,
y el alma exclama, en su interior, Dios mío!
viendo la inmensidad del firmamento.

CONVERSION

✶

Todo calla en redor, solloza el viento
entre las ramas del boscaje umbrío ;
se escucha el ronco murmurar del río
y se ostenta la luna en su albo asiento.

Nadie corta su vuelo al pensamiento ;
la vista se dilata en el vacío,
y el alma exclama, en su interior, Dios mío!
viendo la inmensidad del firmamento.

Sublime confesión! que en la callada
y misteriosa noche al cielo sube
en alas de la Fe, siempre adorada;

y rasgándose así la densa nube
de la duda inclemente y despiadada,
se torna el alma en celestial querube.



ROSAS MARCHITAS

*

Hoy pasan por mi mente acalorada
de tu amor los recuerdos punzadores,
y mi alma enferma, triste y desolada
gime al peso fatal de los dolores.

Mi vida solitaria se consume
desque huyeron mis horas cariñosas,
mi esperanza voló como el perfume
de las marchitas rosas.

Voy al azar sin rumbo ni destino
apenas del dolor con la rudeza,
y en mi largo y monótono camino
tan sólo me acompaña la tristeza.

Mi juventud, mi juventud querida,
mis ilusiones plácidas y hermosas,
todo lo que era bello está sin vida
cual las marchitas rosas.

En mi eterna ansiedad gimo y sollozo
sin hallar un consuelo á mis pesares ;
ya no palpita el corazón gozoso
al compás de anacreónticos cantares.

Pero en mi alma, donde el duelo vierte
poco á poco sus gotas venenosas,
llevaré, para nunca aborrecerte,
más allá del alcázar de la muerte
tus recuerdos que son... marchitas rosas.

CONTRASTE

*

He visto nuevamente los collados,
los prados y los bosques de mi patria,
y he sentido en el alma goce inmenso
contemplando su pompa soberana.

He escuchado en las tardes el concierto
que forman con su arrullo las palomas,
y el dulce murmurar de nuestras fuentes
que bajan jugueteando por las lomas.

He contemplado en mis nocturnos éxtasis
parpadear en el cielo las estrellas ;
y he visto levantarse de su lecho
á la luna, la pálida viajera.

Mas con todo, he sentido á un tiempo mismo
á la vez que placer, amargo duelo,
porque no hay unos ojos que me muestren
como los tuyos el fulgor del cielo.

Porque no hay unos labios entreabiertos
en donde anide amor de gracias lleno ;
y donde encuentre en mi emoción platónica
sonrisa tierna y palpitantes besos.

Porque un seno no encuentro, amada mía,
en donde pueda reclinar mi frente,
y en la eterna ansiedad de mis amores
es no mirarte mi angustiosa muerte.



ETERNAL

★

Lo recuerdo muy bien. Aun me parece
escuchar la celeste melodía
de aquella voz dulcísima que tánto
me hizo soñar venturas y delicias.

Aun siento los suspiros que exhalaba
cuando frases de amor la repetía;
y en medio de las sombras del recuerdo
se destaca su imagen pensativa.

Cuántas veces la luna silenciosa
sorprendió con deleite nuestras cuitas
cuando apenas mediaba entre nosotros
la grave, la imponente celosía....

Cuántas frases de amor y de esperanza
oyeron las estrellas! Qué tranquilas
pasaron esas noches inmortales
las noches más hermosas de mi vida!

Cómo entonces pensaba en mi delirio
hacerme suyo, apellidarla mía,
y al arrullo armonioso de sus besos
escalar de la gloria la alta cima.

Cómo entonces creí, loco ó demente,
que nunca nuestra dicha acabaría,
sin comprender que el tiempo es un tirano
que todo lo destruye ó aniquila.

Cuántas veces allá bajo las palmas
al desmayarse en el ocaso el día,
—soy tuya, sólo tuya —élla me dijo
en medio de suspiros y sonrisas !

Oh! días aquellos de pasada gloria!
¿ por qué aun vivís en la memoria mía,
si el tiempo, es el tirano inconmovible
que todo lo destruye ó aniquila ?



CUBA LIBRE



EXPRESAMENTE PARA LA VELADA ARTISTICO-LITERARIA VERIFICADA PARA AUXILIAR Á LOS CUBANOS, EN EL TEATRO DE SAN CRISTOBAL, EL 28 DE OCTUBRE DE 1897.

—

Al fin surge esplendorosa
de las Antillas Sultana,
Cuba ya republicana
de sus triunfos orgullosa.
Independiente y gloriosa
se yergue altiva y serena;
y la ominosa cadena

que sujetaba sus brazos,
está ya vuelta pedazos
como final de la escena.

Ya por el espacio vibra
de la independencia el grito,
y España en su afán maldito
tiembla y se desequilibra.
Ya Cuba heroica se libra
del ibérico león......
y la horrenda conmoción
que el trono español derrumba,
como eco santo retumba
de América en la extensión.

En el cielo americano
de los libres arde el sol......
El poderío español
lucha, pero lucha en vano;
que siempre lleva el tirano
la muerte dentro sí mismo ;
siempre se rueda al abismo

cuando la virtud se olvida,
y el tirano es el suicida
del honor y el patriotismo.

El gusano roedor
de la envidia y el poder
le hará lágrimas verter
en su impotente furor ;
pero el intenso esplendor
de la diosa Libertad
no admite la oscuridad
del menguado servilismo,
y es muy grande el heroísmo
que inspira la dignidad !

El Pueblo por excelencia,
el Pueblo, real soberano,
cuando siente que un tirano
oprime su independencia,
no hay diques que su potencia
puedan torpes contener ;
ó triunfar ó perecer

es la bandera flamante
que le conduce triunfante
hasta morir ó vencer.

Cuando se guarda en el pecho
el sacrosanto ideal
de siempre tener triunfal
de los libres el derecho,
del sacrificio á despecho
ese ideal se mantiene :
la historia ejemplos contiene
de esta verdad elocuente,
y en la época presente
Cuba sacrificios tiene.

Por eso ya esplendorosa,
de las Antillas Sultana
aparece bella, ufana,
independiente y gloriosa.
Con sus triunfos orgullosa
se yergue altiva y serena ;

y la ominosa cadena
que sujetaba sus brazos,
ya queda vuelta pedazos
como final de la escena !



RECUERDOS

✶

Á DELIA.

—

Las dulces horas que en ardiente anhelo
al lado tuyo con placer pasaban,
tus suspiros de amor que me embriagaban,
tu mirada de cielo,
tu arrogancia gentil;
la hermosa esplendidez de tu belleza,
tu delicado y argentino acento

al recordarlos hoy rudo tormento
me llena de tristeza
y de congojas mil.

Pasaron esas horas encantadas
en que todo era fúlgido y hermoso,
en que placeres é inefable gozo
nuestras almas amadas
bebieron con afán.
En que todo era encantos y armonías,
afectos y caricias y ternuras,
en que sólo gozábamos venturas......
Pero hoy son otros días :
aquellos no vendrán......!

Es Delia, eterna ley en esta vida
que todo se trasforme en lenta calma ;
que después del placer desgarre á el alma
la honda, cruel herida
del dolor eternal.
Que á la ilusión suceda el desengaño ;
á la temprana edad, la edad madura ;

que venga tras el goce, la amargura ;
tras la oferta, el engaño ;
y tras el bien, el mal.

Por eso aquellas horas encantadas
que junto á tí, dulcísimas, pasaron,
por la ley natural se trasformaron
en horas enlutadas,
en horas de dolor.
Murieron para siempre. La memoria
apenas guardo de la edad aquella
en que eras tú mi fulgurante estrella,
mi númen y mi gloria,
mi fé, mi santo amor.

Todo, Delia, en la vida se derrumba ;
todo aspecto se cambia y toda forma ;
el espíritu mismo se trasforma
al llegar á ultra–tumba,
á su patria al volver.
¿ Por qué no habían de concluir lo mismo
nuestras horas de amor y de esperanza

si siempre se divisa en lontananza
el insondable abismo
que prepara el *no ser?*



VISIONES

I

Yo las miro pasar unas tras otras
como sombras en torpe confusión ;
siempre delante de mis ojos andan
y me abruman sin tregua el corazón.

*

Yo quisiera saber cómo se llaman
esas negras visiones, y escuchar
las secretas palabras que se dicen
delante de mi espíritu al pasar.

II

Ah! son las ilusiones esplendentes
de mi muerta pasión;
esas las sombras son que me atormentan
sin tregua el corazón.

*

Y al pasar por delante de mi espíritu
se dicen ¡qué verdad!
de rodillas tuvimos á ese tonto......
nos creyó realidad......



MUSTIA

✶

Cuando ya la ilusión que te fascina
el vendaval del desengaño borre ;
cuando al cielo esplendente de tu alma
lleve el dolor su funeraria noche ;

cuando ya te calumnien los protervos
manchando de amistad el sacro nombre,
y del mar turbulento de la vida
las tempestades con furor te azoten ;

cuando recuerdes los pasados días
de esperanzas, encantos é ilusiones,
en que todo era hermoso, y densa nube
empañe el esplendor de ese horizonte;

cuando ya ante el alcázar derrüido
que hoy levantas ferviente á tus amores,
de haber amado mucho te avergüences
y te avergüences ya de tus dolores:

comprenderás entonces por qué tanto
busco la soledad y amo la noche,
por qué cubre á mis versos triste sombra,
por qué mi juventud no tiene flores.



GLOSA

✶

EN UN ALBUM

«En este libro á la esperanza abierto
será mi canto que piedad implora
lo que el ánima triste del que llora,
lo que el sombrío espíritu de un muerto.»

V. M. Racamonde.

Yo quisiera dejar lo más hermoso
que existe de Natura en el concierto,
y todo lo más tierno y lo grandioso
en este libro á la esperanza abierto.

Pero mi musa pálida y sencilla
podrá inspirar la estrofa encantadora ?
Como la flor marchita y amarilla
será mi canto que piedad implora.

Mis versos en tu álbum, dulce amiga,
dejarán una sombra abrumadora ;
y serán, no te asombres que lo diga,
lo que el ánima triste del que llora.

Por eso no coloco en tus altares
ninguna de las flores de mi huerto......
Te dejarían sólo mis pesares
lo que el sombrío espíritu de un muerto.



INSENSATO



Cuando aquella pasión, que hoy no recuerdas,
en una confundió nuestras dos almas
te hablaba del amor, tú, sonreída,
me hablabas de ilusiones y esperanzas,
de un porvenir henchido de fulgores
y de dulces venturas ignoradas......
Y yo, con mis tristezas y mis dudas,
con la aflicción de las supremas ansias,
en medio á las primeras impresiones,
insensato! creí en tus palabras.........!

Hoy, que el tiempo ha pasado, y no recuerdas
la pasión que fundió nuestras dos almas,
te hablo otra vez de nuestro amor primero ;
de aquellas ilusiones y esperanzas;
del porvenir henchido de fulgores
y de dulces venturas ignoradas
que al compás de brillante fantasía
me prometían entonces tus palabras ....
Pero tú ya no sientes; tú no abrigas
esa aflicción de las supremas ansias ;
tú no puedes creer, ni oír siquiera,
insensato! las voces de mi alma.........



DREAMING

Á D..........

Cuando en mis noches tristes, sombrías,
largas y frías
en que me agito con mi dolor
busco consuelos en el pasado,
surges de pronto junto á mi lado,
miro tu imagen, oigo tu voz......

Y á los recuerdos de aquellas horas
encantadoras
idilios tiernos de nuestro amor,

cuando muy juntos sobre tu frente
caían mis besos, protesta ardiente
de las grandezas de mi pasión ;

á los recuerdos de aquellas horas
encantadoras
esplende en mi alma luz divinal ;
renacen bellas mis ilusiones,
y escucho alegres, dulces canciones
como en los tiempos que han muerto ya.

Entonces vuelven las alegrías
de aquellos días
con las promesas de nuestro amor;
las esperanzas que nos forjamos
y que inocentes acariciamos
tú enamorada, creyente yo......

Y me parece que te contemplo
del viejo templo
en la ancha nave junto al altar;

y que como antes tus oraciones
se elevan puras á las regiones
en donde el trono de Dios está.

Y me parece cuando así creo,
cuando te veo
en estos sueños de dulce amor,
que eres la niña pura y hermosa,
capullo tierno de tierna rosa
que al beso amante de mi alma abrió.

Te miro entonces, y en mi aislamiento
el pensamiento
por otros mundos siento vagar......
Y mis nostalgias y mis dolores
con el recuerdo de tus amores
como á un conjuro lejos se van.

Entonces vuelven las alegrías
de aquellos días.
El labio reza y el alma crée;

porque mis blancos sueños de armiño
aquellos sueños cuando era niño
fueron tesoros de ardiente fe.

A los recuerdos de aquellas horas
encantadoras
sonríe mi alma loca de amor ;
y me parece que te contemplo
como otras veces allá en el templo
donde rezamos juntos los dos.

Por eso sueño. Por eso el alma
busca la calma
la augusta calma que da el soñar ;
porque te miro como eras antes......
y en esos tiempos, tiempos distantes,
nuestras dos almas juntas están.



¿MUERTO . . .

*

Aquella vez á tus azules ojos
tu alma se asomó
envuelta en la aureola esplendorosa
del astro del amor,
¡Cuánto diera–exclamé–porque mi alma,
donde reina el dolor,
pudiera confundirse con la tuya
y abrasarse en el fuego de su sol !

Me oíste, y al instante prenda mía
me diste el corazón,
y murmuraste con acento suave :

—Serás feliz, ó nó?
Yo, para contestar, busqué en mi pecho
mi amante corazón......
Quise hablar y no pude... tuve miedo......
Mi corazón ha tiempo que murió......!



HUYERON . . .

*

I pasaron veloces...... Solamente
un destello me queda en la memoria
de esas horas de encantos y alegrías,
de esas horas dichosas.

Huyeron de mi alma apasionada
mis ilusiones fúlgidas y hermosas.
Las brumas del dolor cubren mi pecho
con sus tétricas sombras.

Yo soñaba...... y el mundo de delicias
que se forjara mi esperanza loca,
al golpe de terribles desengaños
hundióse en una fosa.

Marchitóse la flor de mis amores ;
se acabó mi deidad esplendorosa,
quedó mi corazón triste y sombrío......
mi pobre lira rota....





INDICE

*

PÁG.




00025292004
UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL